HISPANOAMERICA EN LA OBRA DE FRIEDRICH GERSTÄCKER

Wem Gott will rechte Gunst erweisen,
Den schickt er in die weite Welt;
Dem will er seine Wunder weisen
In Berg und Wald und Strom und Feld.
Joseph von Eichendorff

La obra de Friedrich Wilhelm Christian Gerstäcker, novelista alemán del siglo XIX [1] muy conocido por su vida aventurera y sus largas estancias en el continente americano, hoy es poco leída y estudiada. Sorprende este dato porque sus novelas gozaban de una gran popularidad a partir de 1846, fecha en que publicó la primera: *Die Regulatoren von Arkansas* y 1871, cuando dio a conocer su último libro: *In Mexiko*. Por el estilo sus novelas pertenecen a dos tradiciones literarias porque Gerstäcker «era tal vez el escritor más representativo del período de transición entre el romanticismo alemán y el realismo. Su obra forma parte de las dos tendencias y contiene elementos literarios característicos de ambas» [2]. La producción literaria del novelista alemán consta de ciento cincuenta tomos [3] en los cuales recuerda las impresiones de sus viajes por países lejanos. Su vida y arte simbolizaron para su tiempo la «Wanderlust» o el afán de viajar y la esperanza de una vida mejor en que hubiese libertad e igualdad para todos. Eran temas que cautivaron la imaginación del público europeo a mediados del siglo XIX. [4]

1. Friedrich Wilhelm Christian Gerstäcker nació en Hamburgo el 16 de mayo de 1816 y murió en Braunschweig el 31 de mayo de 1872. Sus padres eran cantantes de ópera bien conocidos y actuaron en los teatros de Hamburgo, Dresden y Kassel. Cuando murió su padre en 1825, Gerstäcker se fue a vivir con su abuelo en Braunschweig. Asistió al colegio en dicha ciudad hasta 1830. Su familia quería que entrara en el comercio pero no le gustó porque le interesaban más la agricultura y la caza. Pero en realidad no le satisfizo la vida que llevaba y en 1837, a los veintiún años de edad, se embarcó para Nueva York, empezando así una vida llena de aventuras que le proporcionó la materia prima para sus crónicas y novelas. Se debe su carrera de escritor a la casualidad de que una carta suya que describía la vida en los Estados Unidos y que iba dirigida a su madre fuera conocida por el editor de la revista *Rosen*, quien la publicó. Véase Walter R. Meyer, «Introducción» a Friedrich Gerstäcker, *Der Wilddieb*, Boston: D. C. Heath, 1915, p. iv; y Alfred Kolb, *Friedrich Gerstäcker and the American Frontier*, Ann Arbor: University Microfilms, 1971, p. 21 (Syracuse University Ph. D., 1966).
2. Alfred Kolb, *o. c.*, p. 23.
3. *Ibid.*, p. 68.
4. Véase Alfred Kolb, «Friedrich Gerstäcker and the American Frontier», *Dissertation Abstracts*, vol. XXVIII, n.º 2 (1967) 634 A.

Este trabajo se limitará a señalar dentro de la vida del novelista alemán aquel período que corresponde a su segundo viaje a Suramérica, o sea, los años de 1860 a 1861 [5]. Esta vez los varios gobiernos de Alemania le habían pedido que investigara la situación de los colonos alemanes en Suramérica; por lo tanto, su viaje tenía un carácter semi-oficial. Los libros que Gerstäcker escribió a su regreso describen la geografía, los habitantes y sus costumbres, la situación política y la cultura de los países visitados. Además de su crónica: *Achtzehn Monate in Südamerika* (1862), publicó *Die Colonie* (1864), libro que trata de una colonia alemana en el Brasil, *Unter den Pehuenchen* (1867), novela que tiene por escenario a Chile y comenta los problemas que existen entre la población indígena y los blancos que han ocupado su terreno y *Zwei Republiken* (1867), obra que consta de dos partes, siendo el título de la primera: *General Franco* y de la segunda: *Sennor Aguila. Zwei Republiken* es la novela más importante de este grupo y la que nos interesa para el trabajo presente. El *General Franco* describe uno de los períodos más complicados en la historia del Ecuador y corresponde la acción a los años de 1860 a 1861. [6]

Para poder apreciar el fondo histórico de la novela es necesario recordar que el Ecuador desde su separación de la unidad colombiana, en 1830, venía pasando por una agitada vida política. Por espacio de más de treinta años el país se vio sometido a la influencia y presión de sus dos vecinos, Nueva Granada por el Norte y el Perú por el Sur. Puede decirse que casi no hubo trastorno político, ni discordia intestina en el Ecuador, que no trataran de aprovechar aquellas dos naciones interviniendo ya de un modo ya de otro [7]. Al Perú le convenía el estado anárquico que sabía explotar a su provecho. En 1858 se suspendieron las comunicaciones oficiales con el Perú y el Presidente Castilla amenazó con bloquear la costa ecuatoriana si ésas no se restablecían. El gobierno del Ecuador se negó y a fines de enero de 1859 entró a Guayaquil la escuadra peruana. El 10 de mayo una junta popular destituía al Presidente Robles

5. Gerstäcker hizo cinco viajes, y cuatro lo llevaron al Nuevo Mundo. En el primer viaje (1837-1843) visitó a los Estados Unidos y el Canadá; el segundo viaje (1849-1852) lo llevó a la Argentina y Chile. En Valparaíso se embarcó para California y desde allí pasó a las islas del Pacífico y Australia. Volvió a Alemania por Java y la India; en el tercer viaje (1860-1861) viajó durante dieciocho meses por Panamá, el Ecuador, el Perú, Chile, la Argentina, el Uruguay y el Brasil; en su cuarto viaje (1862) acompañó a Ernst II de Coburgo a Egipto y Abisinia; el quinto y último viaje (1867-1868) lo llevó nuevamente a los Estados Unidos, México, Centro América, el Ecuador y Venezuela. (Véase *Neue Deutsche Biographie*, Berlin 1964, VI, páginas 323-324.

6. *Friedrich Gerstäckers Ausgewählte Werke*, Segunda Serie, V (*Zwei Republiken: General Franco*, Jena, Hermann Costenoble [1890], 4.ª edición, p. 438).

7. Véase Francisco Huerta Rendón, *Historia del Ecuador*, Guayaquil, Ariel, 1967, 2.ª edición, pp. 227 ff.

y creaba un gobierno provisional en Quito, que debía presidir el Doctor Gabriel García Moreno. Se trataba de combatir no sólo contra las fuerzas de Robles y de su gobierno en Guayaquil, sino también contra las de Urbina que ocuparon Quito el 14 de junio de 1859 y por un tiempo volvió Robles a establecer el gobierno constitucional.

Entretanto acababa de surgir en la contienda el comandante militar de la provincia de Guayaquil, el General Guillermo Franco. Entró por su cuenta en pactos personales con los bloqueadores peruanos y firmó el 21 de agosto de 1859 con el Presidente Castilla un convenio de suspensión de hostilidades. Poco después se proclamaba el General Franco Jefe Supremo en Guayaquil, el gobierno provisional recuperó la capital y Robles emigró a Chile.

En los primeros días de 1860 no hubo ni asomos de gobierno nacional. Hubo jefes y caudillos locales que gobernaban por las armas. Cuando el General Franco firmó el Tratado de Mapasingue con el Presidente Castilla el 25 de enero de 1860, en el cual reconoció al Perú derechos sobre los territorios de Quijo y Canelos [8], provocó la indignación de la mayoría de sus compatriotas y estalló la guerra civil. El gobierno de Quito tuvo que proceder con cuidado. García Moreno lanzó su proclama: «Guerra, pues, a los traidores y a los bandidos, guerra a los bárbaros agresores de las desgraciadas provincias litorales; guerra, guerra sin tregua a los enemigos de la Patria». [9]

García Moreno organizó con rapidez batallones y recursos bélicos. Sufrió inicialmente reveses y fue entonces cuando llamó a uno de sus enemigos mortales, fuera del país desde hacía quince años, para poner orden en la república. El general Flores, héroe de las guerras de la independencia y dos veces presidente del Ecuador, acudió al llamamiento y su brillante campaña contra el General Franco se describe en la primera parte de *Zwei Republiken: General Franco*. Los personajes históricos que intervienen en la acción de la novela son el Dr. García Moreno, miembro del Gobierno Provisional de Quito y el futuro presidente del Ecuador quien secundado por el general Flores luchó para acabar con la anarquía creada por el General Guillermo Franco, Jefe Supremo de la Provincia de Guayaquil y aliado del Presidente Castilla del Perú.

La acción de la novela empieza en Bodegas, un pueblo cerca de Guayaquil que le sirve al General Franco de cuartel general. Es allí donde

8. El Tratado fue rechazado por la nación y declarado nulo por la convención el 8 de abril de 1861. Véase Francisco Huerta Rendón, *o. c.*, p. 236.

9. Oscar Efrén Reyes, *Breve historia general del Ecuador*, Quito, Talleres Gráficos de Educación, 1942, II, p. 274.

prepara la ofensiva contra Quito. Según el novelista, el General Franco supo imponerse y mantenía su poder debido a elementos sin escrúpulos que le apoyaban. El General Franco «tenía la cara fea y sensual y se decía de él que era zambo, pero parecía más bien mulato y esto no añadía nada de agradable a su vil aspecto» [10]. Además, el General era un vanidoso «al que le gustaba que le llamasen "Excelencia"» [11], porque «ya se veía triunfante en el palacio presidencial en Quito» [12]. También contaba con el apoyo valioso del Presidente Castilla que tenía dos buques de guerra estacionados frente a Guayaquil esperando las órdenes de Franco —por lo menos así lo creía el Jefe Supremo. Pero en realidad no podían hacer nada, porque el Ecuador no estaba en guerra con el Perú y una orden del General Franco no tenía mayor importancia para ellos. Su presencia en el río Guayas protegía sencillamente a su persona.

Históricamente el único interés que tenía Castilla en apoyar a Franco con dinero y buques de guerra era porque le servía de instrumento en su plan de provocar la caída del gobierno de Quito. En el caso en que Franco se impusiera, Castilla le iba a pedir que cediese el territorio del Amazonas que quería adquirir para el Perú.

Como se trata de una novela y no de una crónica de la guerra civil, Gerstäcker introduce una serie de caracteres novelescos indispensables para el argumento y para el desarrollo de la acción. Por lo tanto, el autor nos presenta a la señora Buscada, una viuda pobre pero de buena familia que vive en Bodegas. Tiene dos hijas y el General Franco se interesa por Celita, la más bonita de las dos. Su madre ya ve en ella la esposa del futuro presidente. La señora Entonza, hermana de la señora Buscada es viuda también, pero es riquísima. Vive en Guayaquil y es partidaria del General Franco. Las señoras representan la clase media y es de notar que no aparece nadie en la novela que pudiera clasificarse como perteneciente a la alta sociedad. Una de las razones principales sería que Franco no formaba parte de aquélla y entre los que le apoyaban había en su mayoría personas que querían mejorar su situación social mediante su triunfo.

La única persona dedicada a una carrera profesional que desempeña un papel importante en la novela es el Dr. Ruibarbo, médico que tiene casas en Quito y Guayaquil. No es amigo ni del Gobierno Provisional de Quito ni del General Franco. Pero con gran habilidad se hace pasar por un admirador del General. Ruibarbo es un hombre sin escrúpulos

10. *Friedrich Gerstäckers Ausgewählte Werke*, *o. c.*, p. 8.
11. *Ibid.*, p. 5.
12. *Ibid.*, p. 20.

que busca un *modus vivendi* que le permita sobrevivir: «Actuaba con cuidado, porque no quería ni perder el respeto que le tenía Franco en el caso en que ése llegara al poder, ni el de Flores en el caso en que ganara la guerra civil» [13]. Para demostrar su lealtad para con los conspiradores Ruibarbo denuncia a la policía, en forma anónima, a dos de sus mejores amigos. Al mismo tiempo prosigue su plan de casarse con la señora Entonza, no porque la quiere, sino porque le conviene el matrimonio para afianzar su situación personal.

Entretanto las tropas del General Franco marcharon hacia Quito y las fuerzas de García Moreno, bajo el mando del General Flores, emprendieron a fines de julio de 1860 la marcha hacia la costa. La batalla decisiva de Tucumbo cerca de Guaranda decidiría «quíen gobernaría este magnífico país, el pequeño mulato con una dictadura militar o el gobierno constitucional que luchaba contra él» [14]. A pesar de haber sido derrotado, el General Franco todavía tenía la ilusión de que el «Presidente Castilla iba a hacer todo lo posible para que él se mantuviera en el Ecuador» [15]. Pero la situación se volvió más grave con la carta del Presidente Castilla quien lamentó no poder ofrecerle ni soldados ni más dinero y esperaba recibir pronto «la noticia de la toma de Quito para que se pudiera llegar a un acuerdo relativo a la cuestión de los límites» [16]. Desesperado por la carta de la cual se había prometido tanto el General Franco decidió hacer sus preparativos para abandonar la ciudad. A pesar del estado de sitio la vida siguió su rumbo acostumbrado. Era este precisamente el momento que el Dr. Ruibarbo había escogido para casarse con la viuda y el General Franco, en lugar de vigilar los movimientos de los quiteños, asistió a las festividades en calidad de invitado de honor. Mientras se bailaba en casa de los recién casados gritaron en la calle «"los quiteños vienen..." y se oyeron más cerca a cada momento las órdenes que iban a señalar el fin del gobierno del General Franco» [17]. La historia nos cuenta que el General Flores, en la noche del 23 de septiembre, llevó el ejército al mismo estero por donde atacara y tomara la ciudad en 1833, brazo de mar que con el nombre de Estero Salado limita a Guayaquil por su parte occidental y, el 24 de septiembre, empeñó serio combate con las tropas del General Franco. Pocas horas después la ciudad cayó en poder del General Flores y del Dr. García Moreno. La partida estaba perdida para Franco que se

13. *Ibid.*, p. 124.
14. *Ibid.*, p. 277.
15. *Ibid.*, p. 297.
16. *Ibid.*, p. 341.
17. *Ibid.*, pp. 358-359.

embarcó en uno de los navíos peruanos. Ya a bordo quiso que el capitán diera orden para bombardear la ciudad, «pero ése había recibido orden del Presidente Castilla de no disparar hasta que lo atacaran» [18]. A pesar de todo lo acontecido, Franco todavía creía en un milagro y el Presidente del Perú era el único capaz de realizarlo: «En Lima tendría que hablar con Castilla». [19]

Según Gerstäcker, «ninguna ciudad del mundo jamás había sido tomada con menos soldados y menos ruido que Guayaquil por Flores en septiembre de 1860... porque de hecho la mayoría de los habitantes no se dieron cuenta de lo acaecido hasta la hora del desayuno cuando recibieron la noticia de que el General Franco había huido y de que el General Flores había ocupado la ciudad». [20]

Después de la campaña brillante en que las fuerzas de Franco quedaron deshechas, Flores entregó Guayaquil a García Moreno, su antiguo adversario. Pacificado el país, se convocó la Asamblea Constituyente que se reunió el 10 de enero bajo la presidencia del General Flores. Tres meses más tarde, el 8 de abril de 1861, la Convención dictó el decreto que declaró nulo el Tratado de Mapasingue celebrado entre el General Franco y el Presidente Castilla. El mismo día en que fue aprobada la Constitución, la Asamblea eligió Presidente de la República al Dr. García Moreno por el período de 1861 a 1865. [21]

En la segunda parte de *Zwei Republiken: Sennor Aguila* continúan su intervención en la acción el General Franco y el Presidente Castilla. En la primera parte de la novela la figura del General Franco era la que dominaba, mientras que en esta es relegado al segundo plano. El Presidente Castilla, a pesar de ser uno de los personajes principales, tiene menos importancia para la acción que el Sennor Aguila, un joven abogado, héroe de tipo romántico que tras de una larga ausencia en el extranjero vuelve a su patria. Desde el punto de vista de la estructura hay dos acciones que se efectúan en planos paralelos. La primera se refiere a todo lo relacionado con el Presidente Castilla y los problemas políticos del Perú y la segunda a Rafael Aguila a quien han quitado fraudulentamente sus bienes y tras largas investigaciones logra recuperarlos. Gerstäcker pinta aquí un cuadro completo de la vida de todas las capas de la sociedad limeña, desde el Presidente hasta las clases más ínfimas y así logra que participe un mayor número de personas en la acción.

18. *Ibid.*, p. 382.
19. *Ibid.*, p. 383.
20. *Ibid.*, p. 384.
21. Véase Francisco Huerta Rendón, *o. c.*, p. 236.

El novelista ve en el Presidente Castilla un hombre benévolo en su trato personal y un peligro para los países vecinos: «Castilla era un hombre al que no le preocupaba mucho su apariencia, era un soldado de veras, sencillo y sin afectación, buena persona, hasta cordial para con su familia pero un déspota para con sus subalternos. Era un hombre del pueblo... y a pesar de su origen humilde hizo carrera... tenía más energía que sus compatriotas... Para cualquier país sería un vecino peligroso, y en aquel momento tenía inquietas a las repúblicas de la costa del Pacífico, situación parecida a lo que pasó en tiempos de Louis Napoleón en Europa... Casi todo el dinero proveniente del guano lo gastaba en la marina y el ejército o lo mandó al Ecuador, Nueva Granada y Bolivia para provocar revoluciones que llevasen aquellas repúblicas a establecer a su vez gobiernos militares». [22]

Como lo había indicado cuando dejó Guayaquil, el General Franco deseaba una audiencia con el Presidente del Perú. Al recibirlo el Presidente muy desilusionado le dijo «en lugar de informarme que usted había tomado Quito y que el Ecuador nos había cedido el territorio del Amazonas, que en todo caso considero nuestro, viene para decirme que todo está perdido. ¿Sabe que usted me ha costado más de un millón?» [23]. A pesar de lo dicho por el Presidente, el General Franco trató de interesarle en una nueva expedición. Pero el Presidente Castilla se opuso diciéndole «¿qué garantías me puede dar usted que no tiene sino una personalidad desgraciada y un nombre arruinado? Que sepa usted que le he pagado por última vez. Usted puede quedarse en el Perú pero nada de conspiraciones» [24]. A pesar de la advertencia el General Franco, con la ayuda de algunos oficiales descontentos, trató de provocar la caída del gobierno del Presidente Castilla porque creía que otro gobierno acogería su plan. El General Franco tenía la idea de volver al Ecuador con tropas peruanas y hasta había comprado armas americanas en Callao. Ahora lo único que esperaba con impaciencia era la revolución. Ya se veía de vuelta en Guayaquil. Pero su plan falló y la noticia de que «todo está perdido» se transmitió al General Franco mientras escuchaba a la gente que gritaba en la calle «¡Viva Castilla! Mueran los traidores!» [25]

A pesar de lo acontecido el Presidente le invitó a su residencia en el balneario de Chorillos, a poca distancia de Lima. Fue entonces cuando el

22. *Gesammelte Schriften von Friedrich Gerstäcker*, Segunda Serie, III (*Sennor Aguila*), Jena, Hermann Costenoble, 1872-1878, pp. 102-105.
23. *Ibid.*, p. 135.
24. *Ibid.*, pp. 137-138.
25. *Ibid.*, p. 345.

General Franco se dio cuenta de que el Presidente estaba enterado del papel que había desempeñado en la conspiración: «Le he recibido en el Perú como huésped. No se le olvide. Mientras que usted se halla aquí es súbdito y para la alta traición he restablecido desde hoy la pena de muerte. ¿Usted me entiende? Me han contado que ha habido planes para una expedición al Ecuador...». El General Franco ya no pudo contestar, estaba completamente deshecho [26]. El Presidente Castilla tenía en aquel momento planes en los que ya no figuraba el Ecuador. Le preocupaban asuntos relacionados con Bolivia y, además, le faltaba poco para cumplir con el mandato que terminaba en 1862. Por eso el Ecuador y su buen Presidente el Dr. García Moreno «Podían olvidarse del Perú por el momento y vivir tranquilos». [27]

Por la descripción del Presidente Castilla y de su gobierno, el novelista nos ha hecho participar en la tumultuosa vida política del Perú. Pero será a través del joven Aguila que Gerstäcker nos cuente otros detalles acerca de la vida y de las costumbres de aquella nación.

Entre los problemas más graves que señala el autor es el de la mano de obra. En un país en el cual gran parte de la población y, especialmente los hombres jóvenes, formaban parte del ejército o de la marina —y eso cuando el Perú tenía tan sólo dos millones y medio de habitantes— faltaba gente para trabajar en el campo, las minas, el comercio y las profesiones académicas. Para aliviar esta situación se admitió a un gran número de inmigrantes, sobre todo franceses, italianos y chinos. Y hasta se traficaba con los indígenas de las islas del Pacífico que se introdujeron en el Perú en forma ilegal. [28]

Según Gerstäcker, existían en Lima y Callao colonias francesas e italianas bastante grandes. Parece, según lo que cuenta el autor, que en el Ecuador y el Perú los mejores hoteles y restaurantes se hallaban en manos de los franceses e italianos [29]. Pero también habían hecho fortuna en el comercio, como la familia Deringcourt. Pertenecían a la incipiente clase media que se estaba formando en el Perú. Llevaban una vida agradable y gozaban del respeto de los peruanos.

La llegada de Lydia Valière, una joven y bella cantante de ópera, era un acontecimiento extraordinario para Lima y, especialmente, para la colonia francesa. Siendo artista célebre tenía entrada en la sociedad limeña y

26. *Ibid.*, pp. 443-444.
27. *Friedrich Gerstäckers Ausgewählte Werke*, *o. c.*, pp. 430-431.
28. *Gesammelte Schriften von Friedrich Gerstäcker*, *o. c.*, capítulos 1, 2, 31; pp. 259, 290-292, 400-409, 505-512.
29. *Ibid.*, p. 43.

hasta en casa del Presidente. Toda la ciudad le rindió homenaje y es interesante la descripción de un público mucho más entusiasta que el de las grandes ciudades europeas o norteamericanas.

El joven Aguila, que había llegado a Callao en el mismo barco que la bella francesa, notó que había cambiado mucho el Perú durante su larga ausencia del país. Se había construido tanto que había calles enteras que eran nuevas y apenas pudo reconocer el puerto. Otra mejora que le sorprendió y que aplaudió era la nueva línea ferroviaria que unía Lima y el puerto de Callao. [30]

En el curso de la novela Gerstäcker tiene la oportunidad de describir distintas capas de la sociedad. Comenta la venalidad de los funcionarios de gobierno, las intrigas políticas, la hipocresía de ciertos miembros de la buena sociedad de Lima y, al otro extremo de la escala social, describe la vida de los indígenas y de los negros. Los indios que aparecen en el *Sennor Aguila* son gente triste, sin porvenir, que viven en condiciones de una pobreza abyecta que contribuye a su criminalidad. Pero también apunta el novelista que existía una situación excepcional en el balneario de Chorillos que era un «pueblo que pertenecía a los indios y en donde un cacique era empleado del gobierno». [31]

Los negros que llegaron al Perú como esclavos y a los cuales el Presidente Castilla había restaurado su libertad, vivían cerca de Lima, en un pueblo aparte: «No había entre ellos ni un cholo y muy pocos mulatos. Tenían pequeñas chacras que trabajaban lo poco que querían. Algunos vivían de la venta de los productos de leche y otros vendían el ganado que tenían a buen precio en Lima». [32]

Zwei Republiken demuestra por los hechos a que alude y los lugares que describe que Gerstäcker era un observador fino, cuyos comentarios atinados sobre la situación política en el Ecuador y el Perú tienen un gran valor histórico y costumbrista.

Es indudable que los comentarios de Gerstäcker relativos a Hispanoamérica constituyen un aporte valioso a la crónica de un período del siglo XIX poco descrito en las respectivas literaturas nacionales.

SONJA KARSEN
Skidmore College
Saratoga Springs (New York)

30. *Ibid.*, p. 43.
31. *Ibid.*, p. 101.
32. *Ibid.*, p. 365.